

PATRIA Y LETRAS

PERIÓDICO QUINCENAL, RADICAL Y LITERARIO,

QUE NO SE VENDE NI ADMITE SUBVENCIONES DE NADIE

Fundador y Director: José María Blázquez.

En España, hace ya tiempo,
el que trabaja no come,
el vago triunfa y engorda
y el ladrón arrastra coche.

Del libro: *Lataos*.

Redacción y Administración: Colón, 5.
Suscripción: En toda España, dos meses, 25 céntimos, número corriente, 5.
Atrasado 10.
De los escritos firmados responderán sus autores.

Si á la Libertad doy vivas
y los *guindillas* me prenden,
en cuanto suelto me vea
daré los vivas más fuertes.

Del libro: *Latidos*.

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Nos hemos decidido á publicarle para dar cuenta al Mundo entero y perpetuar la sagrada memoria y alto fin del mitin celebrado en esta ciudad, humanitaria y culta, el día 12 del corriente, por iniciativa de varios honrados obreros y en vista de la extraordinaria importancia que tuvo.

Ultimo adiós de un héroe

El día 29 del pasado Diciembre cumplió seis años que fué fusilado en Filipinas, por el reaccionario general Polavieja, el eximio escritor y gran patriota filipino doctor José Rizal.

Ya en capilla, horas antes de ser fusilado, escribió los siguientes versos que demuestran el temple del alma de aquel mártir.

Los publicamos hoy, ya que dedicamos este número á reseñar el mitin celebrado para pedir la libertad de los mártires de la *Mano Negra*:

¡Adiós patria adorada, región del sol querida!
Perla del mar de oriente, nuestro perdido edén;
á darte voy alegre la triste, mustia vida!
Si fuera más brillante, más fresca, más florida,
también por tí la diera, la diera por tú bien.

En campos de batalla luchando con delirio,
otros te dan sus vidas, sin dudas, sin pesar;
el sitio nada importa; ciprés, laurel ó lirio,
cadalso ó campo abierto, combate ó cruel martirio
lo mismo es si la piden la patria y el hogar.

Yo muero cuando veo que el cielo se colora
y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;
si grana necesitas para teñir tu aurora,
vierte la sangre mía, derrámala en buen hora,
y dórela un reflejo de la naciente luz.

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,
Mis sueños cuando joven, ya lleno de vigor,
fueron el verte un día, joya del mar de Oriente,
secos los negros ojos alta la tersa frente,
sin ceños, sin arrugas, ni manchas de rubor.

¡Ensueño de mi vida, mi ardiente y vivo anhelo!
¡Salud! te grita el alma que pronto va á partir!
¡Salud!... ¡Oh! qué es hermoso caer por darte vuelo,

morir por darte vida, morir bajo tu cielo,
y en tu encantada tierra la eternidad dormir!

Si sobre mi sepulcro vieses brotar un día
sobre la áspera hierba, sencilla, humilde flor,
acércala á tus labios, que es flor del alma mía,
y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría,
de tu ternura el soplo, de tu hálito el calor.

Deja á la luna verme con luz tranquila y suave,
deja que el alba envíe su resplandor fugaz,
deja gemir al viento con su murmullo grave,
y si descende y posa sobre mi cruz un ave,
deja que el ave entone un cántico de paz!

Deja que el sol ardiente las lluvias evapore
y al cielo tornen puras con mi clamor en pos,
deja que un ser amigo mi fin temprano llore,
y en las serenas tardes, cuando por mí alguien ore,
ora también ¡oh patria! por mi descanso á Dios.

Ora por cuantos murieron sin ventura;
por cuantos padecieron tormento sin igual;
por nuestras pobres madres que lloran de amargura;
por huérfanos y viudas, por presos en tortura,
y porque pronto veas tu redención final.

Y cuando en noche oscura se envuelva el cementerio,
y sólo restos yertos queden velando allí,
no turbes el reposo, no turbes el misterio:
pero si acordes oyes de cítara ó salterio
soy yo, querida patria, yo que te canto á tí.

Y cuando ya mi tumba de todos olvidada
no tenga cruz, ni piedra que marquen su lugar,
deja que la are el hombre, que la esparza la azada,
que todas mis cenizas se vuelvan á la nada,
y en polvo de tu alfombra se vayan á formar.

Entonces nada importa me pongas en olvido.
Tu atmósfera, tus campos, tus valles cruzaré,
vibrante y limpia nota seré para tu oído;
aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido,
constante repitiendo la esencia de mi fe.

¡Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores,
querida Filipinas, oye el postrer adiós!
A tí te dejo todo: mis padres, mis amores:
voy á dó no hay esclavos, verdugos ni opresores,
donde la fe no mata, donde el que reina es Dios!

¡Adiós padres y hermanos, trozos del alma mía,
amigos de la infancia en el perdido hogar!
¡Dad gracias, ya descanso del fatigoso día!
¡Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría!
¡Adiós, queridos seres!... ¡Morir es descansar!

DR. RIZAL.

Manila 29 de Diciembre de 1896.

DEPOSITO LEGAL

-EL MITIN

EN FAVOR DE

SIETE MÁRTIRES

Atentamente invitados por la Comisión organizadora, tuvimos el gusto de asistir al mitin que se celebró en esta localidad en la noche del 12 del que rige y cuyo resultado reseñamos á continuación:

Con un lleno completo, se abrió la sesión á las ocho y veinte minutos, por don Vicente Valle que ocupó el sillón presidencial, acompañándole industriales, periodistas y obreros.

Mencionado Presidente, en un breve pero razonado discurso, expone que el objeto de la reunión es el de protestar de la conducta seguida por el Gobierno contra los siete supervivientes que sufren condena hace veinte y un años, por el tan cacareado proceso de la *Mano Negra* y añade:

Muchos de vosotros, queridos compañeros, desconocéis por completo estos sucesos y por lo mismo quiero hacerlos una pequeña historia á fin de que podáis formar una idea de ellos.

No bastaba á una casta de privilegiados disponer á su antojo de los desgraciados hijos del campo, sinó que encima les daban un jornal tan exiguo que les tenía reducidos á la más horrible miseria; por este motivo se veían precisados á mal comer, vivir casi en completa desnudez, tener sus hijos anémicos y ver á sus amantes compañeras degenerar en tisis por falta de alimento, mientras sus opresores derrochaban á manos llenas el producto de lo que ellos ganaban. Como quiera que estos laboriosos obreros vieran, que trabajando desde las tres de la mañana hasta las ocho de la noche, con un frío intenso en invierno y un sol abrasador en verano, no les daban lo suficiente ni aún para cubrir sus más apremiantes necesidades, buscaron el medio de mejorar tan horrible situación; pero comprendiendo que nada conseguirían de tan inhumana burguesía, se unieron como un solo hombre á la Internacional de Trabajadores, sociedad que tenía por objeto emancipar al trabajador de la explotación y la tiranía. Convencidos los explotadores de que el querer mejorar de condición aquellos infelices equivalía á mermar un poco sus cuantiosas ganancias, acordaron matar de una vez el germen de tan justa asociación. Desde este momento la infame burguesía andaluza realizó toda clase de crímenes, incendiando algunas pro-

piudades, valiéndose para ayudarles en su empresa de los criminales comandante don Tomás Pérez Monforte y su subalterno el capitán Olivert, dando por resultado este complot, la subida al patíbulo de nueve honrados obreros que formaban la Comisión y condenar á otros once á reclusión perpétua.

El señor Valle es muy aplaudido y en el momento entra en el salón nuestro querido director, que llega de Salamanca con el exclusivo objeto de asistir al mitin, siendo presentado por aquel á la concurrencia que le recibe con entusiastas aplausos.

Acto seguido hacen uso de la palabra los señores siguientes:

Don Félix Fonseca

Empieza este señor diciendo que es un modesto obrero que ha pisado poco las aulas, por cuya razón carece de dotes oratorias para exponer su pensamiento, pero que, contando con la benevolencia del público que le escucha, no tiene inconveniente en dirigirle la palabra. Dedicó un cariñoso saludo á la célebre escritora doña Soledad Gustavo y á todos los obreros, diciendo que se podrá matar al hombre pero no á la idea, toda vez que ésta sobrevive por los recuerdos que aquel deja, y que ésto era lo que pretendían los malvados que trabajaron por la destrucción de aquellos asociados; hace protesta no sólo de la condena que sufren los siete del proceso á que nos referimos, si que también por otros que padezcan por defender sus derechos; excita á los obreros á que celebren á menudo actos como el presente para conseguir medios de instrucción y concluye pidiendo que el acto repercuta lo posible.

Es aplaudido.

Don Eulogio García

Conocido fabricante de paños, con frases escogidas dice: Que los hechos que dieron lugar al ruidoso proceso, fueron inventados por los malvados burgueses, que sólo trataron de hacer padecer á esos desgraciados, por el único delito de pedir por medios lícitos lo que era muy suyo, pues pretendían no más defenderse de la esclavitud de los explotadores que son los verdaderos autores de la *Mano Negra*. Ocupándose de nuestros legisladores, dice que el medro personal es lo que únicamente les preocupa, olvidando lo que puede reportar al País alguna utilidad, añadiendo que debieran hacer desaparecer del Código la pena de muerte, porque si es un crimen el matar, también lo es la aprobación de ley tan repugnante. Aconseja la unión de los

partidos políticos, para conseguir la verdadera emancipación. Abundan mucho los merecidos aplausos.

Don Ramón Martín Bonisau

Se levanta este señor, profesor de la Escuela Superior de Industrias, para decir, que asiste al mitin por creer se trata de realizar un acto de piedad y justicia, exponiendo con mucha verbosidad el origen de la campaña iniciada con motivo del ruidoso proceso de la *Mano Negra* y tiene un momento feliz al expresar la diferencia que existe entre los códigos de las naciones cultas é ilustradas y el nuestro, donde todavía se siguen procedimientos propios de la época medioeval y de feudalismo. Hace un llamamiento á las clases obreras para que no dejen pasar en silencio y sin protesta los desmanes y abusos que el Poder emplea para con ellos, porque el permanecer en un estado de apatía, traería consigo la tiranía y ruina para el pueblo, dando origen á que en cada esquina se abriese un Montjuich y cada ciudadano fuese escoltado por un Portas. (Nutridos aplausos premian las elocuentes frases del orador). Tiene párrafos hermosos cuando dice, que de llegar este triste instante habría que emigrar á pueblos más libres donde la Justicia sea un principio de equidad y la Libertad una religión. Añade con frase viva é intencionada que el proceso de la *Mano Negra* no sólo nos deshonoró y envilece ante los ojos de la Europa y del mundo civilizado, sinó que coloca nuestro nivel intelectual á la altura del imperio de Marruecos, y termina manifestando que este proceso pasará á la Historia como mancha indeleble de nuestras costumbres y vicios sociales.

Una salva de aplausos corona el final del discurso de nuestro querido amigo, á quien felicitamos con efusión.

Nuestro Director

Dice en extracto y aproximadamente:

«Compañeros: Y digo compañeros porque entre los obreros intelectuales también hay pobres, vejados, oprimidos y explotados como entre vosotros y porque obreros manuales é intelectuales son hermanos que deben ayudarse mutuamente, estar siempre de completo acuerdo y marchar unidos, identificados, paralelos; si vosotros trabajáis con las manos, yo trabajo con la inteligencia, por eso tengo á mucha honra el hallarme entre obreros y el dirigirles la palabra.

Vengo de Salamanca con el exclusivo fin de asistir á este acto

que re
blimo,
riame
de pl
mo. P
za mi
y bel
Ve
ra y
digan
los cle
do es
íntim
y san
grega
Pid
energ
más c
pedic
pront
cha d
llama
pedir
desde
perio
Ya
acaba
detal
tanto
punto
honr
socie
era e
dio s
miser
la me
que l
ver
para
bía s
asi b
Libe
Co
berta
plear
por l
cedic
eleva
ó me
posi
debe
cuán
seno
la vi
ni;
orad
mite
mos
alca
res y
már
cho,
que
tura
com
com
los
afre
quic
tiem
cala
oscu
sólo

que resulta hermoso, grande y su-
blimo, que me alegra extraordina-
riamente y que me llena el corazón
de placer, satisfacción y entusias-
mo. Puedo asegurarnos que hoy go-
za mi alma una de las más grandes
y bellas emociones de toda la vida.
Veo gustosísimo al siempre libe-
ral y humanitario pueblo de Béjar,
digán lo que quieran los neos y
los clericales, confraternizado, uni-
do estrechamente, confundido en
íntimo abrazo, para causa tan justa
y santa como la que aquí nos con-
grega.

Pido de nuevo con todas mis
energías, arranques y ardores, ade-
más de las dos veces que ya lo he
pedido desde PATRIA Y LETRAS, la
pronta libertad de esos siete desdi-
chados supervivientes del proceso
llamado de la *Mano Negra*, y la
pediré cuantas veces sea preciso
desde las columnas de mi modesto
periódico. (Aplausos.)

Ya sé que el compañero Valle
acaba de hacer historia bastante
detallada del célebre proceso y por
tanto no he de insistir sobre este
punto. Todo eso de que aquellos
honrados obreros pertenecían á una
sociedad secreta cuyo único objeto
era el robo, el asesinato y el incen-
dio son patrañas de mala estofa y
miserables invenciones propias de
la mente de los patronos opresores
que les explotaban y que no podían
ver con gusto como se coligaban
para defenderse. Todo su delito ha-
bía sido el asociarse. Entonces y
así brilló para ellos la aurora de la
Libertad y de la Emancipación.

Como medio para obtener la li-
bertad de esos infelices puede em-
plearse, por de pronto, el indicado
por los oradores que me han pre-
cedido en el uso de la palabra, de
elevant a los poderes una instancia
ó memorial con el mayor número
posible de firmas; si ésto no basta
debe hacerse una manifestación y
cuantas iniciativas puedan ocurrír-
senos, y en último caso recurrir á
la viva fuerza, á las bombas Orsi-
ni; (los aplausos interrumpen al
orador;) apuremos primero los trá-
mites legales y si nada consegui-
mos usemos de la violencia. Urge
alcanzar la libertad de esos márti-
res y de esos héroes; sí, héroes y
mártires, no me retracto de lo di-
cho, porque héroe y mártir es el
que sufre miserias horribles y tor-
turas crueles sin razón ni motivo
como esos siete, que lo son tanto
como muchos de los que están en
los altares. Es un baldón, una
afrenta, una injusticia y una ini-
quidad que continúen por más
tiempo en las lobregueces de un
calabozo estrecho, antihigiénico y
oscuro. De su libertad, pedida no
sólo por la prensa radical y por

España entera, sinó también por
Europa y el Mundo todo, depende
la honra, la dignidad y la vergüen-
za nacional. (Muchos aplausos.)

No se trata de un asunto repu-
blicano, socialista ó anarquista, co-
mo ha dicho muy bien el señor
García y demás compañeros, sinó
de una cuestión de humanidad, de
nobleza, de buenos sentimientos.
Antes que nada debemos ser hom-
bres, luchando y sacrificándonos,
si es necesario, por el bien de nues-
tros semejantes; el amor al prójimo
es el primer sentimiento que debe
abrigar todo hombre completo y si
todos le abrigaran como es debido
el Cielo estaría aquí en la Tierra.
(Aplausos.)

Estoy conforme, como he dicho,
en que se pida á los poderes públi-
cos la ansiada libertad que motiva
este acto por medio de una instan-
cia ó memorial, pero creo que debe
hacerse en forma enérgica y digna,
sin arrastrarnos á los piés de la
monarquía con súplicas y ruegos,
puesto que lo que pedimos no es
una gracia, un perdón ni una mer-
ced, sinó la cosa más justa, racio-
nal, humana urgente y necesaria;
la libertad de esos nuestros herma-
nos nos pertenece de derecho y les
pertenece á ellos. Se les ha acusado
de ser anarquistas; no lo eran, pero
aun cuando lo fuesen ¿es delito al-
guno ser anarquista?; el hombre
puede tener las ideas que le dé la
gana sin que ésto pueda constituir
delito de ninguna clase; en tanto
que no se accione, que no se obre,
no hay motivo ni justicia para per-
seguir á nadie, piense como quiera.

Luchemos sin descanso hasta
conseguir la libertad de esos ino-
centes. Cuando se respira el aire
sano de libertad no se comprende
fácilmente los sufrimientos, los
martirios que supone vivir en el
asqueroso rincón de una cárcel,
comiendo bazofia, viviendo en las
tinieblas y respirando miasmas no-
civos y repugnantes. Hay que co-
locarse en el lugar de esos víctimas
para calcular su desgracia, miseria
y sufrimientos. No quiero cansaros
más, pero antes de terminar, per-
mitidme que pronuncie los tres
gritos más hermosos, grandes y
santos que hay en la Tierra: ¡Viva
la fraternidad! ¡Viva la Igualdad!
¡Viva la Libertad!» (El numeroso
público contestó á estos gritos con
un entusiasmo ¡Viva! y con mu-
chísimos aplausos.)

Don Santiago Duprado

Con razonamientos poderosos
prueba este señor que ha pasado
el tiempo de hablar y se debe ir á
lo práctico. Expone, que siendo el
obrero la clase productora, debía
estar más considerado, pero sucede

lo contrario; es el que trabaja y no
come, y cuando trata de mejorar de
condición, en vez de escuchar con
calma sus justas pretensiones, se le
contesta con el maüser. Cita hechos
históricos, algunos de Francia, y
entre ellos uno muy bueno de
Tiers, para con la clase empobreci-
da, y concluye diciendo que aún
son peores nuestros gobernantes
que Portas.

Varias veces fué interrumpido el
orador por el público que le aplau-
día.

×

Cuando concluyó de hablar el
señor Duprado, el Presidente le
hizo algunas observaciones, aña-
diendo que toda vez que los pa-
tronos no miran por sus obreros
como debieran, deben éstos obrar
de una manera enérgica hasta con-
seguir la emancipación. Aprueba
en todas sus partes lo propuesto
por nuestro director, de telegra-
fiar y elevar al Ministro la exposi-
ción con el mayor número de fir-
mas posible, pidiendo la libertad
de esos mártires, propone abrir una
suscripción para reunir algunos fon-
dos con que poder socorrerlos y pro-
mete que al siguiente día pondría
en práctica estos acuerdos la Comi-
sión organizadora.

Da las gracias á la prensa y á los
oradores que han defendido tan
justa causa y á todos los que han
asistido al acto, dando con ello una
prueba de protesta, y no habiendo
más asuntos que tratar le da por
terminado.

×

Al día siguiente dirigióse al Mi-
nistro este telegrama:

«MINISTRO JUSTICIA.

Pueblo en masa, reunido mitin,
pide justa libertad supervivientes
Mano Negra. —*La Comisión.*»

G. G.

Importantes advertencias

Para no alterar la normalidad,
los suscritores de la localidad de-
berán pagar este número en el mo-
mento de recibirle.

* *

Las personas que deséen entre-
gar algún donativo para socorrer
á los desgraciados encarcelados por
los sucesos de la *Mano Negra*, pue-
den efectuarlo en las delegaciones
establecidas al efecto y situadas en
la Plazuela de Comendador, 9, bar-
bería de Rogelio González, y en el
establecimiento de bebidas de Pe-
dro García, calle de la Libertad.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Tan sugestivo título lleva un hermoso libro—última producción del insigne sociólogo Ernesto Bark—del que nos hemos ocupado ya y nos volveremos á ocupar con más extensión.

Su precio es de 3 pesetas, pero nosotros le cederemos, en concepto de regalo, por el ínfimo coste de 1 peseta á nuestros suscritores, y por 1'50 á nuestros lectores.

A éstos les bastará presentar los dos últimos números de PATRIA Y LETRAS.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA POYO

Gran depurativo sanguíneo: usada como bebida de placer constituye un delicioso refresco que precave las enfermedades infecciosas.—Precio 1'50 ptas. frasco; Farmacia de la Viuda de Poyo y principales de España.

DISPONIBLE

LA PRENSA DE MADRID

Biblioteca de Ciencias, Artes, Literatura, Comercio é Industrias

Redacción y Administración: Puerta Cerrada, 5

LA PRENSA publicará cada mes 8 números, y tomos encuadernados de más de 200 páginas de obras de ciencia, filosofía, literatura, moral y recreo, etc., todas ellas de mérito é instructivas.

LA PRENSA regala, además del premio en metálico, una ó varias de sus últimas obras publicadas, que señala trimestralmente, cuyo precio en librería sea igual á lo abonado por la suscripción para que la Revista resulte GRATIS.

Todo suscriptor puede elegir otras de igual precio de la Sección primera de su catálogo si no le convienen las señaladas por LA PRENSA.

TOMOS.—REGALO DEL TRIMESTRE

Las obras de regalo que corresponden á nuestros suscritores en el actual trimestre son: *Octavo pecado capital*, Arsene Houssaye, precio 2 pesetas.—*La cantante*, Guillermo Hauff, precio 1 peseta,

REGALO

La Revista Biblioteca LA PRENSA, regalará mensualmente entre sus favorecedores 2.650 pesetas en metálico y repartidas en 23 suertes, que sean agraciadas en sorteos de la Lotería Nacional española.

Todo gasto ó suscripción desde una peseta da opción á un número que puede obtener premio de 1.500, 500, 250 ó 20 pesetas.

Se suscribe y se facilitan catálogos en la Redacción de PATRIA Y LETRAS.

LA AVISPA

Ilustración popular Hispano-Americana

Se publica en Madrid decenalmente es defensora ardiente de la juventud literaria, hace regalos mensuales de medio billete de la Lotería Nacional entre sus suscritores y lectores cumplimenta con prontitud, esmero y gratuitamente cuantos encargos para la Corte la confíen los suscritores.

Cuesta sólo cinco pesetas de suscripción al año y 10 céntimos el número suelto.

Toda la correspondencia al Gerente don Marcial L. Guerra.

DISPONIBLE

LATIDOS

Doscientos cantares, por José María Blázquez, solo por dos reales.

De venta en las principales librerías de España y en la Redacción de este periódico.

Provincia de

Sr. D.